

Muyunas

Guillermo Gardenal

Arqueo-logia

Hacer un esfuerzo por indagar el pasado
el lejano, el próximo, el cercano,
aquel que hoy se nos manifiesta
¿para qué?
Para saber de dónde vienen
esos perros chocos con pelajes tan raros.
Para intentar comprender
los abuelos y las pintas en el humo del tabaco,
las abuelas manos que realizan esas cerámicas tan finitas.
Para volver a sentir
sin querer controlar
la memoria pastando a la par de vicuñas,
los textos pintados en relojes de piedra,
los objetos y sus encantos,
pasados, pisados, posados y pesados.

- Serrezuela, Córdoba -

Salamanca

Rojo sobre negro
cerámica de los valles
alimañas en el monte
ritos de fertilidad
mago y ayudante
tordo ondeado
toro punzado.

- Salavina, Santiago del Estero -

Huayras de agosto

Amanece en Chiviquín,
entre garabatos y piquillines
canto sutil
del fuego y aves en los huaycos.
Tiempo nuevo,
de huacas abiertas
de bocas hambrientas,
de giros y vueltas
muyus y kutis que de la existencia hacen
una danza eterna
en ritos de paso.
Danzas que las vidas entrelazadas tejen,
ritmos que templan la urdimbre, única,
de cada ser en su comunidad de seres,
de Pachacamac en Pachamama.
Gira la rosa de los vientos, nuestra Santa Rosa,
¡abre el zonckoy! dijo al despertar la charata,
siempre abierto recordó la vertiente.
Aflora el tiempo que, antes quieto,
entre caricias y lamentos se hace oler
agosto en el viento.

- Unquillo, Córdoba -

Alpapuyoj

Lluvia, lava los cuarzos
ganglios de la montaña,
drena los surcos
venas de las quebradas.
Calma la sed
de las tierras bajas,
apacigua la calor
de la vida quieta y profunda,
del estar estando.

- Tafi del Valle, Tucumán -

Chayapujllay

Cuando la ancha espuma que rodea el corazón,
se arremolina cual río bajante en tiempos del agua
regando cercos, parras, olivos y antigales,
despierta así, y aquí,
la bravura de la esperanza,
la simpleza de la alegría,
aquel cobijo inerte e inmanente,
que habita el aire de albahaca
y teje las costras enharinadas del pellejo.
¡Ay! antiguas venas minerales de las huacas dormidas,
cuanto que puede un zonckoy sentir,
cuanto que puede la vida gemir,
allí el instante del acorde arpegiado,
la caja como mundo que vibra
abrazos en pieles de greda,
verdes, marrones, rojos
paleta del espíritu de esta tierra antigua
de doradas vainas que contienen la fuerza del sol,
encanto del oro petrificado en el volcán,
Famatina tutelar,
protegidas por el Pujllay.

- Sangasta, La Rioja -